



Consejo Económico
y Social

Distr.
LIMITADA

E/CN.4/1998/L.34
3 de abril de 1998

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
54º período de sesiones
Tema 18 del programa

APLICACIÓN DE LA DECLARACIÓN SOBRE LA ELIMINACIÓN DE TODAS LAS
FORMAS DE INTOLERANCIA Y DISCRIMINACIÓN FUNDADAS EN LA RELIGIÓN
O LAS CONVICCIONES

Alemania, Andorra*, Argentina, Armenia*, Australia*, Austria,
Bangladesh, Bélgica*, Bosnia y Herzegovina*, Bulgaria*, Camerún*,
Canadá, Chile, Chipre*, Croacia*, Cuba, Dinamarca, El Salvador,
Eslovenia*, España*, Estados Unidos de América, Federación de
Rusia, Finlandia*, Francia, Grecia*, Guatemala, India, Irlanda,
Islandia*, Italia, Letonia*, Liechtenstein*, Lituania*,
Luxemburgo, Nueva Zelandia*, Países Bajos*, Perú, Portugal*, Reino
Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa,
República de Corea, Rumania*, Suecia*, Suiza*, Túnez*, Venezuela:
proyecto de resolución

1998/... Aplicación de la Declaración sobre la eliminación de
todas las formas de intolerancia y discriminación
fundadas en la religión o las convicciones

La Comisión de Derechos Humanos,

Recordando que con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas todos los Estados se han comprometido a promover y fomentar el respecto universal y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión,

* De conformidad con el párrafo 3 del artículo 69 del reglamento de las comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social.

Recordando también la resolución 36/55 de la Asamblea General, de 25 de noviembre de 1981, por la que se proclamó la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones,

Recordando además el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los párrafos 22 y 38 de la parte II de la Declaración y Programa de Acción de Viena, así como otras disposiciones internacionales pertinentes,

Destacando que el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia, de religión y de creencias tiene profunda significación y amplio alcance y abarca la libertad de pensamiento sobre todos los temas, las convicciones personales y la profesión de una religión o creencia, ya se manifiesten a título individual o en comunidad con otras personas,

1. Toma nota del informe del Relator Especial encargado de la intolerancia religiosa (E/CN.4/1998/6 y Add.1 y Add.2);

2. Condena ante todas las formas de intolerancia y de discriminación fundadas en la religión o las convicciones;

3. Alienta los esfuerzos realizados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos para coordinar, en la esfera de los derechos humanos, las actividades de los órganos, organismos y mecanismos pertinentes de las Naciones Unidas que se ocupan de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones;

4. Insta a los Estados a que:

a) Velen por que sus regímenes constitucionales y jurídicos proporcionen a todos, sin discriminación, garantías adecuadas y efectivas de libertad de pensamiento, de conciencia, de religión y de creencias, incluido el establecimiento de recursos eficaces en los casos en que se viole el derecho a la libertad de religión o de convicciones;

b) Garanticen, en especial, que nadie que se encuentre bajo su jurisdicción sea privado, por razones de religión o convicciones, del derecho a la vida o del derecho a la libertad y a la seguridad de la persona o sometido a torturas o a detención o arresto arbitrarios;

c) De conformidad con los instrumentos internacionales de derechos humanos, adopten todas las medidas apropiadas para combatir el odio, la intolerancia y los actos de violencia, intimidación y coerción motivados por la intolerancia fundada en la religión o las convicciones, incluidas las prácticas que violan los derechos humanos de la mujer y que constituyen una discriminación contra ella;

d) De conformidad con lo establecido en la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones, reconozcan el derecho de todas las personas a practicar el culto o a reunirse en relación con la religión o las convicciones y a fundar y mantener lugares para esos fines;

e) En el desempeño de sus funciones oficiales, los funcionarios de las fuerzas del orden público y de la administración pública, los educadores y demás funcionarios públicos respeten las diferentes religiones y convicciones y no discriminen por motivos de religión o convicciones;

f) Se esfuercen al máximo, de conformidad con su legislación nacional y con arreglo a las normas internacionales de derechos humanos, por garantizar el pleno respeto y protección de dichos santuarios y lugares sagrados;

g) Mediante el sistema educativo y por otros medios, fomenten y alienten la comprensión, la tolerancia y el respeto en lo relativo a la libertad de religión o convicciones;

5. Subraya que, como ha señalado el Comité de Derechos Humanos, las restricciones a la libertad de manifestar la religión o las creencias sólo se permiten si dichas restricciones están prescritas por la ley, son necesarias para proteger la seguridad, el orden, la salud o la moral públicas o los derechos y libertades fundamentales de los demás, y se aplican de modo que no atenten contra el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión;

6. Alienta los constantes esfuerzos del Relator Especial nombrado para examinar los incidentes y las acciones de los gobiernos en todas partes del mundo que sean incompatibles con las disposiciones de la Declaración y para recomendar medidas correctivas, según proceda;

7. Subraya la necesidad de que el Relator Especial, al preparar sus informes, entre otras cosas al reunir información y formular recomendaciones, tenga en cuenta las disparidades entre el hombre y la mujer e incluya la identificación de los abusos que afecten a uno u otra;

8. Exhorta a todos los gobiernos a que cooperen con el Relator Especial encargado de la intolerancia religiosa y a que estudien seriamente la posibilidad de invitar al Relator Especial a visitar sus países para que éste pueda desempeñar su mandato de manera aún más eficaz;

9. Acoge con satisfacción la labor del Relator Especial y reitera la necesidad de que pueda responder eficazmente a la información fidedigna que llegue a su conocimiento, y le invita a que continúe solicitando las observaciones y opiniones de los gobiernos interesados al elaborar su informe y a que siga realizando su labor con discreción e independencia;

10. Reconoce que el ejercicio de la tolerancia y la no discriminación por todos los actores en la sociedad es necesario para la plena realización de los objetivos de la Declaración;

11. Acoge complacida y alienta las actividades realizadas por las organizaciones no gubernamentales y por órganos y grupos religiosos para promover la aplicación de la Declaración y los invita a considerar qué otras contribuciones podrían hacer con miras a su aplicación y difusión en todo el mundo;

12. Resuelve ampliar por tres años el mandato del Relator Especial nombrado para examinar los incidentes y la acción gubernamental en todas las partes del mundo que estén en contradicción con las disposiciones de la Declaración y para recomendar las oportunas medidas correctivas;

13. Considera conveniente intensificar las actividades de promoción y de información pública de las Naciones Unidas en cuestiones relativas a la libertad de religión o de convicciones y garantizar, como cuestión prioritaria, que se dé la más amplia difusión posible, al texto de la Declaración por parte de los centros de información de las Naciones Unidas y de otros órganos interesados;

14. Pide al Secretario General que proporcione al Relator Especial toda la asistencia necesaria para que pueda desempeñar su mandato, presentar un informe provisional a la Asamblea General en su quincuagésimo tercer período de sesiones e informar a la Comisión en su 55º período de sesiones;

15. Decide seguir examinando esta cuestión en su 55º período de sesiones en relación con el tema del programa titulado "Aplicación de la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones".
